

LA CONTABILIDAD SOCIAL Y AMBIENTAL: NECESARIA PARA UNA REPRESENTACIÓN FIDEDIGNA DE LA REALIDAD ORGANIZACIONAL

Daniella Escobar Ortíz

Julián Andrés Pérez Badillo

Daniel Andrés Pérez Giraldo

Estudiantes de Contaduría
Universidad de Antioquia

LA CONTABILIDAD SOCIAL Y AMBIENTAL: NECESARIA PARA UNA REPRESENTACIÓN FIDEDIGNA DE LA REALIDAD ORGANIZACIONAL

RESUMEN

La contabilidad social y ambiental no cuenta con las bases teóricas y prácticas suficientes y necesarias para una correcta aplicación dentro de las empresas, por lo que surge la necesidad de profundizar en el desarrollo teórico de la misma, así como en la solución de sus problemas y retos y en el aprovechamiento de las oportunidades y fortalezas que brinda, para identificar metodologías y herramientas que contribuyan al fortalecimiento de la contabilidad social y ambiental dentro de las empresas, contribuyendo de esta manera a que la contabilidad social y ambiental se consolide como una oportunidad para resguardar el medioambiente.

Palabras claves:

Contabilidad social, contabilidad ambiental, problemas, retos, metodologías.

ABSTRACT

The social and environmental accounting has not theoretical and practical sufficient basis and necessary for proper implementation within companies, so there is a need to deepen the theoretical development of the same, as well as in solving their problems and challenges and exploiting the opportunities and strengths that provides, to identify methodologies and tools that contribute to strengthening social and environmental accounting within enterprises.

Keywords:

Social accounting, environmental accounting, problems, challenges, methodologies.

INTRODUCCIÓN

La contabilidad es una disciplina utilizada principalmente en el campo económico, debido a que brinda la posibilidad de recopilar, analizar y sintetizar información que luego puede ser presentada a diferentes usuarios para tomar decisiones y así satisfacer las necesidades sociales que se presenten, con relación a los datos que se procesan. Lastimosamente, la contabilidad tradicional se configura como un instrumento de la economía mundial, limitada a divulgar información de carácter financiero a los usuarios de interés, ignorando, por ende, aspectos sumamente importantes y que influyen en gran manera en la formación económica, como lo son el aspecto social y el ambiental.

Como consecuencia de ello, surgió la contabilidad social y ambiental que le apunta a complementar la información financiera con sucesos de carácter social y medioambiental. No obstante, presenta una serie de problemas y limitaciones en el sentido que es concebida por las empresas únicamente cuando puede llegar a afectar los resultados y por ende la utilidad de la empresa. Por esto, en el contexto actual en el que muchas empresas replantean su slogan y su filosofía de trabajo en pro del medioambiente, se puede dilucidar que el tener en cuenta efectos en el mismo no es una moda pasajera, sino por el contrario una moda que cada vez ha tenido más fuerza y que se ha posicionado en el entorno contable. Entonces, se hizo necesario establecer diferentes herramientas que contribuyan a una correcta aplicación y entendimiento de la contabilidad social y ambiental

Adversia

LA CONTABILIDAD SOCIAL Y AMBIENTAL: UNA HERRAMIENTA FUNDAMENTAL A LA HORA DE PROPENDER POR UNA REPRESENTACIÓN MÁS FIEL DE LA REALIDAD

MEDIO AMBIENTE

El Banco de la República de Colombia concibe al medio ambiente como la relación existente entre el ecosistema y la cultura de una sociedad. Así, es el entorno en el cual opera una organización, que incluye el aire, el agua, el suelo, los recursos naturales, la flora, la fauna, los seres humanos, y su interrelación. En este contexto, el medio ambiente va más allá del interior de una organización, debido a que abarca el sistema global.

El medio ambiente está conformado por todo lo que rodea a los seres vivos, como el suelo, agua, clima, atmósfera, plantas, animales, microorganismos, y componentes sociales, haciendo referencia a los derivados de las relaciones que se manifiestan a través de la cultura, la ideología y la economía. La relación que se puede llegar a establecer entre estos elementos es lo que, desde una visión integral, conceptualiza el medio ambiente como un sistema (Arango, 2012).

En la actualidad, el concepto de medio ambiente está ligado al de desarrollo y el principio de sostenibilidad; esta relación nos permite entender los problemas ambientales y su vínculo con el desarrollo sustentable, el cual debe garantizar una adecuada calidad de vida para las generaciones presente y futura (Silva, 2001). Este vínculo entre medio ambiente y desarrollo se presenta de manera inversa, es decir, mientras mayor desarrollo (tecnológico, económico, social), menor es la calidad de los elementos biofísicos del medio ambiente (suelo, plantas, agua, etc.). Esto se da, porque el ser humano ha confundido el concepto de progreso con destrucción y ha supeditado toda clase de pensamiento ambientalista bajo el yugo del pensamiento arribista. El principio de sostenibilidad va de la mano del desarrollo, ya que hace referencia a que este último se dice que es sostenible cuando satisface las necesidades del presente sin poner en peligro la satisfacción de las necesidades de las generaciones futuras. A este concepto se le comienza a dar importancia a partir de la Conferencia sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de 1992, llevada a cabo en Rio de Janeiro; en esta, se da la intervención de Severn Suzuki, quien con su discurso sobre la actitud de indiferencia hacia el medio ambiente y otros problemas mundiales por parte de los grandes gobernantes, logra impactar a los espectadores y crear un ambiente de reflexión (1992). Adicionalmente, se presenta el tema de las ideas ecológicas que ha tenido su origen e institucionalización a partir de la Conferencia de Estocolmo sobre el Medio Humano en 1972 (Informe Bruntland, 1972). De esta manera, se comienza a dar prioridad al ambiente de forma global, conllevando al fortalecimiento y consolidación de la contabilidad social y ambiental, que gracias a los movimientos culturales en pro del ambiente y la sociedad es posible vislumbrar en qué contexto se enfoca y como esta rama de la contabilidad puede aportar un grano de arena para ayudar no solo al ambiente empresarial sino también al medio ambiente.

No resulta extraño el hecho de reconocer que las actividades humanas “progresistas” generan un fuerte impacto sobre el medio ambiente, principalmente, en el aspecto natural, ya que el progreso social, históricamente, ha tenido grandes repercusiones en él. Desde que el ser humano existe como tal, ha encaminado sus esfuerzos para superar las limitaciones naturales que a él se le asignaron y por ende, ha buscado herramientas que le permitan realizar acciones para sacar el

máximo provecho al entorno que lo rodea. Por ejemplo, hace 10.000 años, los efectos medioambientales de la caza y recolección llegaron a afectar algunas presas, causando la extinción de numerosas especies. Luego, llegó la revolución industrial, y con ella, la invención de nuevas tecnologías, entre ellas, la máquina de carbón, cuyo funcionamiento generaba excesos de material contaminante que viajaba directo a la atmósfera y que hoy en día produjo un efecto llamado agujero en la capa de ozono. A mediados del siglo XIX el hombre comenzó a explorar fuentes de energía fósil y dio comienzo a la era del petróleo, el cual genera desechos sumamente tóxicos para el ambiente. Todas estas fases de “desarrollo” generan una dependencia para la sociedad, trayendo consigo una inmensa cantidad de consecuencias negativas sobre la naturaleza (Jiménez, 2011).

Afortunadamente, la inconsciencia humana tomó consciencia cuando a finales del siglo XX la concepción de que la naturaleza era inagotable y dadora de recursos infinitos cambia, puesto que los daños al ambiente se hacen evidentes y no pueden ser ocultados a los ojos de la sociedad. Es en este momento donde se da la aparición de grupos sociales en defensa del medio ambiente, que se organizaron para generar presión en las industrias y llamar la atención global, sensibilizando a todo el planeta sobre los daños causados y generando una corriente de cambio en los métodos tradicionales de progreso económico. De esta manera, la discusión ambiental se vuelve de carácter internacional y los países tienen que dar cuenta de las actuaciones medioambientales de sus organizaciones sobre la naturaleza.

Es tal la importancia que ha tomado la preservación del ambiente Vs los beneficios económicos, que en el séptimo arte se han llevado a cabo películas muy exitosas y taquilleras para poner en tela de juicio dicha disyuntiva y problemática; una de las mejores películas que representan esto es AVATAR (2009); en donde se presenta una situación muy similar al mundo empresarial, ya que los humanos querían un mineral que era muy importante y se encontraba en el lugar donde vivían los Na'vi (personajes principales de la historia), así que para obtenerlo consideraron que era necesario talar los bosques y hacer que los Na'vi se fueran de allí, afectando la sociedad de los mismos al matar a algunos seres y destruir su medio ambiente. Todo esto, porque el mineral permitía la obtención de energía; así, en casos como estos, es donde entra la contabilidad y su responsabilidad con el medio. La contabilidad también puede minimizar el daño ambiental, mediante la presentación de información que permita el desarrollo o implementación de planes correctivos. Igualmente, la destrucción de la naturaleza se ha visto plasmada en innumerables obras literarias, que buscan concientizar a las personas de la vulnerable situación en la que se encuentra inmersa la fauna, la flora y, por ende, la misma humanidad; mencionando solo una de ellas, tenemos la denominada “La vida que mereces”, de los escritores españoles Álex Rovira y Pascual Olmos (2013). Este ejemplar desarrolla los temas de la corrupción, desempleo, desesperanza y contaminación social y ambiental, que aquejan el diario vivir de todas las personas e impiden el correcto desarrollo de la sociedad. Uno de los autores, Álex Rovira, sintetiza el contenido del libro con la siguiente frase: “Nos encontramos, por lo tanto, ante un reto crucial: recomponer, redefinir, o reinventar un sistema social y político capaz de brindarnos a todos una vida digna, una convivencia fructífera y sostenible, en la que no tenga cabida el abuso, la especulación, el cortoplacismo ni la depredación.”

SOCIEDAD

El término sociedad resulta ser de compleja definición, debido a que es muy susceptible de representar realidades distintas, pero en general, puede ser entendido como “la unión intencional, estable y estructurada de seres humanos que buscan activa y conscientemente la consecución de un bien común” (Española, 2001). La sociedad no es un hecho que se desarrolla de manera individual ya que se precisa una multitud que se agrupe. Es consecuente afirmar que la unidad resultante no elimina las diferencias individuales, sino que agrupa la pluralidad de hombres de modo que estos preservan su individualidad. Todos ellos coexisten con el medio que los rodea e interactúan constantemente con él, mediante un flujo de experiencias compartidas con uniformidad de costumbres y formas de comportamiento. El medio ambiente se convierte entonces, en el sustento del hombre y en el contexto de desarrollo de sus competencias; es el lugar donde la sociedad lleva a cabo sus actividades y su ciclo de vida.

CONTABILIDAD SOCIAL Y AMBIENTAL

Basados en Cañibano 2001, la contabilidad no ha sido una ciencia estática a través de la historia, todo lo contrario, ha evolucionado como consecuencia de las diferentes líneas de investigación en contabilidad que han predominado en los últimos tiempos, gracias a la necesidad de que la contabilidad sea una ciencia interdisciplinaria. De allí es posible considerar a la contabilidad como “una ciencia de naturaleza económica que tiene por objeto producir información para hacer posible el conocimiento pasado, presente y futuro de la realidad económica en términos cuantitativos a todos los niveles organizativos, mediante la utilización de un método específico apoyado en bases suficientemente contrastadas, con el fin de facilitar la adopción de las decisiones financieras, de la planificación y de control interno” (Cañibano, 2001). Con lo anterior, se puede afirmar que la contabilidad se encarga de medir la actividad empresarial en un contexto donde prima el ámbito económico, transformando la información proveniente del desarrollo del objeto social de la compañía, convirtiéndola en informes de contenido útil para la toma de decisiones por parte de personas interesadas en las mismas. Sin embargo, en muchos casos, cuando las empresas llevan a cabo su actividad económica, generan significativos sucesos que impactan el ambiente en el que se desarrolla tanto interna como externamente; es decir, trascienden y repercuten no solo en su constitución empresarial, sino también en la sociedad y el medio ambiente ya sea de manera positiva o negativa. Planteado así, el ciclo empresarial presenta la disyuntiva de hasta qué punto se pueden obtener beneficios económicos, proyectando o sacrificando el entorno social y ambiental que rodea a la misma.

La contabilidad como disciplina ha desarrollado un cuerpo de conocimientos teóricos que tiene por objeto soportar una Teoría General de la Contabilidad; por lo tanto, esta teoría sirve de sustento conceptual para un conjunto de detalles técnicos que son utilizados por los profesionales contables para lograr la representación fiel de un segmento de la realidad. Por ello “cabe resaltar que la Teoría General de la Contabilidad no solo está enfocada a dar cuenta de las características de un grupo de sistemas contables estrictamente económicos; ella es aún más amplia y puede dar cuenta de sistemas contables no económicos, que abordarían un nuevo tipo de representación no monetaria, resaltando la información cualitativa y cuantitativa no financiera de un segmento de la realidad” (Jiménez, 2011).

Según la anterior interpretación, puede deducirse que se ha dado lugar a dos tipos de contabilidades que han ido tomando auge desde años anteriores hasta los tiempos actuales, encabezando el tema de numerosos debates; éstas son la contabilidad social y la ambiental. La primera de ellas se encarga de estudiar las cuestiones sociales de las organizaciones, entendiéndose como “la preparación y la publicación de información sobre las interacciones y actividades de carácter social, medioambiental, vinculadas a los recursos humanos, a la comunidad, a los clientes, entre otras, de una organización y, cuando sea posible, las consecuencias de dichas interacciones y actividades. La Contabilidad social puede contener información financiera pero es más deseable que consista en una combinación de información no financiera y cuantificable, por un lado, e información no cuantificable y descriptiva, por el otro” (Gray, 2000). De esta manera, se le da importancia no sólo al ámbito financiero, el cual se encuentra enmarcado como el más importante y predominante en la economía capitalista, sino también a la sociedad y al ambiente. Así, otro autor que proporciona una definición de la contabilidad social es Mathews(1997), al definirla como “La emisión voluntaria de información, tanto cualitativa como cuantitativa efectuada por las organizaciones para informar o influenciar a distintos grupos de usuarios. La información cuantitativa puede ser tanto en términos financieros como no financieros”.

En cuanto a la contabilidad ambiental, se puede decir que esta tiene infinidad de interpretaciones, pero presentando algunas tenemos: “la contabilidad ambiental es el sistema que permite el reconocimiento, organización, valoración y registro de las condiciones y los cambios en los recursos naturales y del ambiente, articulando indicadores de evaluación de la sostenibilidad ambiental en el contexto del desarrollo, estableciendo sistemas de información que faciliten el control y fiscalización de las acciones que afectan la condición de la naturaleza”(Pinilla, 2006). Así mismo, para Jack Araujo (1995), la contabilidad ambiental es social, no sólo porque se preocupa del ambiente y de los recursos naturales como tales, sino por su relación con el hombre. Por lo tanto, la contabilidad ambiental debe tener un sistema informativo, el cual permita medir el impacto de la actividad económica de la empresa en la sociedad, para así medir y mostrar los esfuerzos que la empresa hace por su reposición, mantenimiento, conservación o deterioro de las condiciones socio-ambientales y de los recursos naturales.

Desde estas diversas perspectivas, la contabilidad social y ambiental se presenta como un flujo constante de información entre empresa-sociedad-ambiente, para interpretar la realidad aislándose de la visión meramente económica; por consiguiente, el proceso rutinario contable tiene que adaptar su conjunto de etapas lógicamente ordenadas para obtener información de dicha índole, y transmitirla de manera clara, coherente y concisa mediante unos informes.

En repetidas ocasiones las empresas no publican información del medio ambiente, con el fin de ocultar los efectos que han generado en el mismo, ni hablan sobre la gestión medioambiental que han llevado a cabo; por el contrario, se limitan a utilizar los datos incompletos con el fin de aparentarle a la sociedad que son empresas verdes a favor del medioambiente y la sociedad. Larrinaga comenta que Wiseman(1982), llevó a cabo un comparativo entre la información medioambiental publicada por un grupo de empresas y medidas independientes sobre su impacto medioambiental, y logra concluir que aquella información que es voluntaria no representa fielmente el resultado de la gestión medioambiental de cada empresa. Con esto,

Wiseman asegura que dicha publicación obedece principalmente a necesidades de legitimación ante un fuerte impacto medioambiental de la empresa.

LA CONTABILIDAD SOCIAL Y AMBIENTAL, UNA MIRADA A TRAVÉS DE LA MATRIZ DOFA

Una vez hecha una adecuada contextualización de lo que representa la contabilidad social y ambiental en el mundo empresarial, se propone abordar la contabilidad social y ambiental desde la herramienta de evaluación y estudio de una situación en particular conocida como Matriz D.O.F.A. para desarrollar el tema y poder así a partir de esta, dilucidar los diferentes problemas y retos que afronta esta rama de la contabilidad. No obstante, para no dejar este importante tema con los meros problemas-debilidades, amenazas-retos planteadas, también se abordará las diferentes oportunidades y fortalezas con las que cuenta la contabilidad social y ambiental, para que de esta manera, se pueda comprobar si en efecto la contabilidad social y ambiental permite una representación más fiel de la realidad.

DEBILIDADES

La contabilidad social y ambiental presenta un gran problema y es que la contabilidad en sí misma no provee los medios necesarios ni las técnicas adecuadas para lograr el riguroso registro de los acontecimientos no monetarios que ocurren con relación a cualquier compañía; para lograrlo, la contabilidad tendría que modificar su metodología de análisis y registro de información y adaptarla al lenguaje particular cualitativo. Es importante comprender que:

“la contabilidad como disciplina social puede contribuir con la obtención y transmisión de conocimientos, metódicos y sistemáticos, principalmente cuantificados, de los impactos sociales producidos en su medioambiente natural y cultural, en el plano socioeconómico. Ello es posible con la incorporación de nuevas variables socioeconómicas en el marco teórico contable, con una acorde ampliación de los sistemas concretos tradicionales y con la emisión de informes contables sociales internos y externos, a la par de los económico-financieros.” (Fernández Lorenzo & Geba, (2005))

Esto quiere decir, que para una completa representación de la realidad es indispensable contar con mecanismos que reflejen tanto lo financiero, como lo económico y social.

Existen empresas que intentan proporcionar la información sobre el impacto generado en la sociedad y el ambiente en los diferentes informes sociales y ambientales, pero éstas presentan una limitante a la hora de proporcionar información confiable, materializada en que la gran mayoría de los datos presentados son voluntarios, lo que hace que algunas de ellas no los tengan en cuenta, restringiendo así la posibilidad de que los usuarios tengan un acceso completo a la información. Gracias a ello, se evidencia que esta situación se plantea como uno de los problemas más grandes que ha tenido que afrontar la contabilidad social y ambiental, ya que el voluntariado permite expresar la información de manera poco rigurosa, reflejando inadecuadamente el impacto social y ambiental ocasionado por una empresa. Igualmente, es importante resaltar que en muchas ocasiones la información social y ambiental allí contenida es

altamente manipulable por parte de la alta gerencia, debido a que se informa meramente sobre temas legales.

La libertad que tienen las empresas en cuanto a la presentación de esta información, es un problema como tal ya que les ha permitido a las mismas mantener ocultos ante la sociedad aspectos que podrían servir al desarrollo conjunto (de la sociedad y la empresa). No se puede pretender que de manera consciente e independiente las empresas revelen toda esta información y mucho menos si se consideran los casos donde no se ha presentado una gestión socio ambiental correctamente aplicada. Se debe tener una consciencia de que la mayoría de la información va a ser de costos ambientales altos, debido a los recursos ambientales que estas empresas han consumido para su funcionamiento y que han dejado impactos negativos tras de sí. Basados en esto, es que se puede apreciar la razón de por qué la información de las empresas que se presenta es mínima en términos generales, es como decir que solo se logra conocer “La punta del iceberg” en cuanto a información socio ambiental.

Es un hecho que tantos intentos ambiciosos por parte de investigadores pioneros en contabilidad, por desarrollar estados financieros que trataran de mostrar el impacto, en forma de costo y beneficio, del comportamiento social de una organización, condujo a un declive de la investigación social y medioambiental, debido a la dificultad de encontrar una correcta forma de valoración de las externalidades producidas por el empresa (Larrinaga, 1997). Gracias a que es reiterativa la manera como se ha criticado la forma de valoración de los hechos sociales y medioambientales en las empresas, debido a la gran subjetividad existente en este campo; se ha dado muy poca importancia a los balances sociales que puedan ser expresados de forma financiera (como un estado de resultados o un balance). Por ello, se considera esencial estudiar la manera como los profesionales contables han asumido el rol social y la forma como lo han transmitido en informes a la sociedad.

Otra debilidad es que debido a que la compañía se mueve en un sector económico, contable y valorativo, la información que se presenta de sus movimientos, transacciones y demás hechos económicos está calculada meramente de manera cuantitativa, pero ¿cómo tratándose de aspectos sociales y ambientales se podría llegar a una valoración cuantitativa que pueda encajar en este circuito de movimientos y figuras financieras? Como plantea Ricardo Serrano (2011) en cuanto a la medición, desde el punto de vista metodológico, la enseñanza de las mediciones no ha encontrado efectividad y acierto, y es que no hay manera en que se pueda cuantificar la pérdida de la potabilidad de un río, el corte de 100 árboles o incluso el ruido generado cerca de una escuela, sin importar qué valor se le coloque a cada uno de estos sucesos, esté no va a reflejar por completo el impacto del mismo; por lo cual, es fundamental hacer una medición y valoración de carácter cualitativo.

Para referir y mencionar otros problemas de esta importante rama contable, es fundamental referenciar el artículo de Carlos Larrinaga, Consideraciones entorno a la relación entre contabilidad y medio ambiente (1997), donde enmarca los diferentes paradigmas y hace una crítica basada en planteamientos de diferentes autores argumentando por qué estos paradigmas presentan una serie de problemas que conllevan a una simplificación medioambiental, olvidando aspectos importantes desde un punto de vista ecologista.

Paradigma del Beneficio Verdadero

En lo que respecta a este paradigma, puede ser entendido como aquel en el que el éxito de las empresas se debe a que no incluye los impactos y efectos sociales y medioambientales que generan, de esta manera, se propone que sea la contabilidad social y ambiental la que evalúe e identifique en qué medida las empresas se preocupan por incluir dichos impactos, pudiendo medir así la contribución social neta ocasionada en la sociedad. Sin embargo, como establece principalmente Pearcey Turner (1990), entre otros autores, es en el proceso de medición y valoración de las externalidades generadas por las empresas, que surgen los diferentes problemas y limitaciones para la contabilidad social y ambiental, entre los cuales están:

- Inaceptabilidad moral de monetizar la vida humana o diferentes fenómenos irreversibles como la extinción de una especie animal.
- No consenso en la elección de una tasa de descuento satisfactoria, para estimar determinados valores.
- Incertidumbre en cuanto a cómo funciona el medio ambiente.
- Los diferentes modelos de valoración ya desarrollados (coste de viaje, modelo hedónico o valoración contingente) han proporcionado valoraciones inconsistentes y han presentado numerosos problemas operativos.
- La valoración del medio ambiente puede conllevar a que la valoración hecha sea utilizada con propósitos partidistas; es decir, se puede presentar el caso de que sea mejor que las empresas funcionen en el Tercer Mundo ya que acá se puede valorar menos el medio ambiente.
- Se puede utilizar el coste social para no incurrir en el impacto, pero esto conlleva a que sea la misma empresa la que determine cuál sería el costo, dando lugar a subjetividades que pueden favorecer el ámbito financiero y no el socio-ambiental.

Paradigma de Utilidad para la toma de decisiones

Este paradigma se identifica como la necesidad de que las empresas publiquen la información que afecta a la sociedad y el ambiente, con el fin de que los usuarios externos conozcan las consecuencias generadas y puedan tomar así sus propias decisiones, además, plantea que con esta información es que se debe valorizar la empresa y tener dicho valor como referente en el mercado de capitales. Se puede afirmar en base a lo que plantea Belkoui(1992), que esta información sobre las actividades empresariales, sí permite cierta utilidad a los decisores en el sentido que otorga la posibilidad de tener información a la hora de, por ejemplo, realizar una inversión en determinada empresa, permitiendo tener un papel importante en el entorno.

No obstante, este paradigma no está exento de críticas por los diferentes problemas que atentan contra la contabilidad social y ambiental y es que aunque el contar con determinada información sobre los ya mencionados impactos no implica que todos los usuarios decisores utilicen dicha información para tomar sus decisiones, ya que en este sentido se entraría bajo un relativismo al considerar que cada decisión depende de cada persona. Así mismo, el hecho de que una empresa

presente informes sobre una supuesta “buena gestión” no implica que esto conlleve a un éxito económico, ya que como plantea Larrinaga(1997), esto puede conducir a que los dueños del capital sientan que se incurrió en costos medioambientales innecesarios para desarrollar la “buena gestión” de la compañía.

Con esto, se argumenta que bajo este paradigma la contabilidad no puede propender a una correcta toma de decisiones, en el sentido de que al publicar dicha información socio-ambiental fue necesario incurrir en una serie de costos que para el ámbito financiero son innecesarios, por lo que se intentará dejar por fuera los intereses de los usuarios externos, para no tener que incurrir en dichos costos.

Paradigma de la información social de la empresa

Este paradigma continúa con el planteamiento del segundo y son Gray, Owen y Maunders(1991), quienes mejor lo definen como el “proceso de comunicar los efectos sociales y medioambientales de las acciones económicas de las organizaciones sobre grupos de interés particulares de la sociedad y sobre la sociedad en su conjunto”, rindiendo cuentas sobre las actividades en el desarrollo de su objeto social.

El principal problema que está planteado para este paradigma es que la información provista no garantiza que las actuaciones de la empresa sean producidas efectivamente de forma adecuada, ya que a las empresas no les interesa dar un informe real y completo sobre sus actividades, dando así la oportunidad de grandes sesgos en la información, haciendo que esta sea poco objetiva y de difícil acceso para los usuarios.

Contabilidad medioambiental para el cambio organizativo

Larrinaga plantea que la contabilidad se desarrolla bajo un contexto social, lo que permite que la misma sociedad pueda influir y cambiar la misma contabilidad, pero esta relación es directa en el sentido de que si bien se puede concebir la contabilidad como ciencia social, y que está puede apuntar por el mejoramiento de la sociedad, entonces las diferentes prácticas contables pueden influenciar y apuntar a un cambio social, permitiendo con esto la construcción de nuevas formas organizativas. En el caso de este paradigma se plantea las siguientes disyuntivas:

- Se considera que la relación entre la empresa y la sociedad es la que determina el uso que se le debe dar a la contabilidad, y mientras no se generen cambios sociales desde las empresas, entonces la contabilidad no podrá propender por la generación de un cambio en la sociedad.
- La contabilidad medioambiental puede situarse en dos posturas completamente diferentes, la primera es la de apuntarle al cambio social o simplemente reducir el tema social ambiental de las empresas a una cuestión técnica, sin dejar la posibilidad de que alguien intente buscar un equilibrio ecológico entre empresa y sociedad
- Con lo anterior, se puede llegar a un reduccionismo tal, que conlleve al cierre del debate sobre el ámbito ecológico o que termine monetizando el medio ambiente en una

forma tal que deje de ser importante y relevante en comparación con las altas cifras financieras(Larrinaga).

OPORTUNIDADES

Aún con sus problemas, fallas y debilidades, la contabilidad ambiental y social tiene a su favor medidas que le permitan mejorar e ir más allá, ya que puede desarrollarse mucho más e incluir otras ramas como auditorías medioambientales para representar con mayor fidelidad los impactos ocasionados, debido a que las empresas auditoras han comenzado a prestar servicios de auditoría medioambiental, constituyendo numerosas firmas como una división de servicios medioambientales que tiene como fin la realización de auditorías, la puesta en funcionamiento de sistemas de gestión y el desarrollo de indicadores de desempeño medioambiental. Tampoco la investigación contable ha permanecido ajena al interés por las cuestiones ecológicas. “Investigadores e instituciones han incluido el medioambiente entre las cuestiones que la contabilidad debe considerar y han apelado al estudio de sus interrelaciones y de las formas en que la contabilidad puede incluir esta cuestión”(Larrinaga, 1997). Los sistemas de gestión y los indicadores de desempeño medioambiental demuestran que la contabilidad sigue mejorando cada vez más, de esta manera se puede lograr evaluaciones de los impactos medioambientales de manera más exacta a través del tiempo.

Adicional a esto, por parte de los sistemas de gestión, se impulsa a generar un mayor control y un mejor manejo de las variables, la información y los métodos de implantación de la contabilidad social y ambiental, ya que también se deben implementar medidores de desempeño sociales dentro de las organizaciones, que permitan mejoras en cuanto a la calidad del trabajo interno para así generar efectos positivos al exterior de la organización, que repercutan a favor de la sociedad e intenten disminuir la contaminación medioambiental. Si lo que se quiere es cubrir las debilidades que presentan los sistemas de contabilidad ambiental y social entonces un factor bastante importante a considerar es la estimación de la información socio ambiental necesaria para cubrir las expectativas que se tienen acerca de la labor de la empresa, si la empresa logra reunir información que contenga todas las variables sociales y ambientales más relevantes e incluso aquellas que podrían parecer no muy importantes, se tendría una información más real de los actos de la misma, y al adquirir la información necesaria se puede pasar posteriormente a la creación de mecanismos que permitan contrarrestar todos aquellos efectos negativos que hay y comenzar a evitarlos, de esta manera la gestión empresarial, en cuanto a actos socio ambientales, sería más eficaz y eficiente y entonces la contabilidad ambiental pasaría de ser un generador de información incompleta a convertirse en una de las mejores herramientas administrativas y de control para la organización, lo cual sería un gran avance para la contabilidad ambiental.

Entonces la contabilidad debe ser vista como un medio en sí misma y no como fin, para ello es necesario entender que la forma como se puede incluir toda clase de información de tipo social u ambiental es mediante la incorporación de nuevos medios de comunicación y un nuevo lenguaje que permita transmitir los conocimientos, ampliando, al mismo tiempo, el marco teórico propio de la contabilidad y guiándolo al perfeccionamiento en cuanto a la representación de los sucesos socio-ambientales.

FORTALEZAS

Si bien se ha dicho que la contabilidad social y ambiental es bastante importante y beneficiosa para las organizaciones, es menester comentar aquellas ventajas que se derivan de su implantación y correcta aplicación, que significaría para las empresas una ventaja competitiva. Entre los principales beneficios de la contabilidad social y ambiental encontramos que una vez utilizada de forma adecuada supone una reducción de los costos ambientales, (considerados como un factor para la no implementación de la contabilidad ambiental puesto que se considera que al implantar la misma y estimar los costos ambientales no habría ganancias para las empresas, solo habría un aumento de costes, sin embargo esto solo ocurriría si no hay un apropiado control de los costes ambientales en las organizaciones) como lo dice Bonilla(2001) “es preciso estudiar la asignación efectuada de los costes ambientales. En cuanto a este aspecto, podemos constatar que, de un listado de costes típicamente considerados como medioambientales, la casi totalidad de las empresas tienen como práctica habitual la agrupación de los mismos en cuentas de costes generales, junto con otros costes indirectos”(Bonilla Priego, 2001). Por lo cual, si se quieren obtener los beneficios de la disminución de costes, lo más importante a realizar es el detalle y clasificación de los costos de manera correcta.

Otro de los beneficios que se hacen presente en las organizaciones sería en los procesos productivos, enunciado por Torres (2001)“El controlar la contaminación, los desechos y los desperdicios, además de la conservación de los recursos naturales, generaría una maximización de la productividad de la empresa, es decir, le permitiría a la organización, participar más decididamente en un mercado altamente competitivo, de tal forma que al ambiente se le vea como una inversión, y no como un costo más”. La importancia de este beneficio radica en que se enfoca en aumentar la efectividad productiva, demostrando que la contabilidad ambiental y social también genera aumentos positivos; sin embargo, el éxito en la obtención de este beneficio dependerá de la gestión y control que se realice con respecto a los factores de producción que se utilizan, tratando de disminuir al mínimo su desperdicio y optimizando el número de los recursos e insumos necesarios.

Por último, encontramos que estos beneficios están enfocados hacia un bien mayor que apunta hacia la sostenibilidad, como lo presenta Bonilla: “Se considera que la mejora continuada del estado de nuestro entorno natural y, como medida encaminada a esta finalidad, la prevención del impacto ambiental, constituye una de las finalidades más importantes, si no la más, perseguidas con la implantación de un sistema de gestión ambiental” (2001). Con esto se aprecia que los beneficios que se obtienen de la contabilidad social y ambiental contribuyen a preservar el medio ambiente y el bienestar de los individuos en el entorno en que se desenvuelve la empresa, aumentan los beneficios no solo para la organización sino para la sociedad como tal.

AMENAZAS

Cualquier empresa que esté inmersa en la idea de la elaboración de informes sociales dirigidos a usuarios externos a la misma, debe considerar que necesitará de un buen sistema de información que avale los datos que va a transmitir al exterior. Esto supone un alto grado de idoneidad al momento de invertir en sistemas de información que sean congruentes y confiables. Igualmente, el grado de responsabilidad externa asumido por las organizaciones que decidan presentar

informes sociales, viene reflejado por la información de dicha índole presentada en sus informes financieros (Tejada Ponce, 1999). Es un gran reto para la contabilidad social y medioambiental encontrar sistemas de información que sean fieles a los hechos que se quieran representar y que se ajusten, lo mejor posible, a la realidad en la que se encuentra inmersa cada compañía. Es por esto, que muchas empresas se han dado por vencidas al momento de implementar un sistema contable social.

Así mismo, Torres expone que es una amenaza para la misma contabilidad social y ambiental, el hecho de que no haya claridad en el concepto y mucho menos en su forma de aplicación, teniendo en cuenta que el tema de la contabilidad ambiental no es nuevo; el mismo se ha tratado a nivel mundial y en Colombia no ha sido la excepción. Sin embargo, aún no existe una base técnica comprensiva y clara del sistema de contabilidad que debe aplicarse en la materia ni su correspondiente forma de administración. Esto hace que el concepto de contabilidad ambiental, en ocasiones, se presente de forma abstracta y dificulte su aplicación en el desarrollo productivo de un sector y especialmente en Colombia, país que está en continua búsqueda de su desarrollo y que posee una gran biodiversidad.

METODOLOGÍAS, HERRAMIENTAS Y PROCEDIMIENTOS PARA UN ADECUADO USO DE LA CONTABILIDAD SOCIAL Y AMBIENTAL

Para tratar de superar los problemas y retos que enfrenta la contabilidad social y ambiental en la actualidad, es recomendable generar un cambio en la forma como la contabilidad lleva su marco teórico y conceptual, añadiendo en ellos conceptos referentes a los hechos antes descritos. Así, se podrían estructurar cuentas contables ambientales, tales como activos ambientales, pasivos ambientales, patrimonio ambiental, costos y gastos ambientales; en donde se considere y se valore a la naturaleza como un bien de suma importancia para las industrias, dándole a los recursos una connotación física y monetaria, para que puedan ser agregados de forma íntegra dentro de los informes contables.

Algunas herramientas útiles para la contabilidad ambiental y social, según Burritserían:

Enfoque de la herramienta	Concepto de la herramienta
Análisis de costos	<ul style="list-style-type: none"> • Identificación y asignación de los costos ambientales. • Costeo del ciclo de vida considera costos atribuibles a la organización que produjo el producto. . Incluye a los proveedores y la disposición del producto del proceso de toma de decisiones. • Costeo basado en actividades (ABC): reconoce los motores del consumo de recursos ambientales y atribuye a los objetos del costeo. • Análisis jerárquico de costos ambientales. • Contabilidad del flujo de costos. Importante para negocios que tienen una alta • proporción de costos de materiales dentro de sus costos operacionales totales. • Contabilidad de costos ambientales totales (FCA), para externalidades.
Evaluación de la inversión	<ul style="list-style-type: none"> • Gestión de riesgos ambientales. • Evaluación por costo total, evaluación multi criterio, evaluación del riesgo ambiental. Prevención de la contaminación (P2/Finanzas) software desarrollado por el Instituto Tellus.
	<ul style="list-style-type: none"> • Índices de desempeño ambiental para unidades de negocios e infraestructura

<p>Gestión del desempeño</p>	<p>productiva.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Incentivos individuales para alcanzar metas ambientales y hacer seguimiento al progreso. • Modelo Balance Scorecard para la evaluación del desempeño que mide el desempeño a lo largo de un número de dimensiones. • Impuesto Interno al Desperdicio.
------------------------------	--

Cuadro 1 (Burrit, 2004)

Sin embargo, a lo largo del tiempo, los investigadores en materia contable han identificado cuatro métodos que involucran el tan aclamado tema de la sostenibilidad. Estos métodos son:

* *“Triple bottom line (TPL), desarrollado por Elkinton en 1994, que se refiere a los conceptos eco-eficiencia, comercio justo y justicia ambiental y construye unos índices para éstos, logrando relacionar la dimensión económica, ambiental y social.*

* *Balance Scorecard (BSC), desarrollada por Kaplan y Norton en 1996, como propuesta para minar la confianza en la información financiera como medida del éxito organizacional. La metodología hace uso de mapas estratégicos divididos en cuatro perspectivas a evaluar: financiera, cliente, interna y organizacional; cada una de las cuales se divide en metas, indicadores, objetivos y actividades. El enfoque es de arriba hacia abajo y depende de la asignación de los objetivos estratégicos por parte de la gerencia.*

* *Una modificación del anterior es el Sustainability Balance Scorecard desarrollado por Möller y Schaltegger a principios de esta década. Estos autores incluyen un enfoque no basado en el mercado (como los impactos sociales y ambientales) para influenciar la toma de decisión gerencial. Se desarrolló en respuesta a la tendencia de incluir los aspectos ambientales y sociales como cuentas satélites, lo cual no incidía en la toma de decisiones gerenciales. En opinión de los autores, según ASG (2006), la contabilidad sobre la sostenibilidad es el vínculo entre el BSC y los reportes, y el análisis de eco-eficiencia es un vínculo útil entre el BSC y la contabilidad sobre la sostenibilidad. La literatura basada en este modelo llama la atención sobre su posible uso en la estandarización de la contabilidad y la medición del desempeño para sectores específicos, articulando su utilización con indicadores de sostenibilidad.*

* *The Sustainability Assessment Model (SAM), utiliza el concepto de contabilidad total de costos, identificando todos los costos internos y los costos de los impactos externos de un proyecto. Esto se hace a través de la medición de los impactos del ciclo de vida total de un producto, desde la extracción de los recursos al consumo final. Se miden los costos y beneficios de los efectos sociales, ambientales y económicos, permitiendo agregar estos aspectos en un índice de sostenibilidad. El problema del modelo es que permite la sustitución entre diferentes formas de capital y no identifica hasta qué punto*

la organización es responsable por los impactos sociales y ambientales.” (Cabrejo, 2007)

Adicional a los métodos enunciados anteriormente, cabe resaltar que también hay otras herramientas que bien utilizadas aportaran a la buena gestión y control de la contabilidad ambiental y social, algunas de estas herramientas son:

- Basados en Larrinaga (1997) los presupuestos medioambientales, consideración de aspectos medioambientales en la evaluación de inversiones, contabilidad de residuos, contabilidad energética, o coste del mantenimiento del capital ecológico e informes de cumplimiento de la normativa legal. Con esto se lograría evitar la subjetividad y se instauraría nuevas reglamentaciones que propendan por un imperativo en pro del medio ambiente.
- Bonilla por su lado, arguye sobre otra herramienta fundamental, la cual es la presupuestación de inversiones ambientales, a la cual hace referencia así:

“En cuanto a la presupuestación de inversiones ambientales, en la mayoría de los casos, la estimación de la misma es efectuada con la participación de uno o dos departamentos. Los más comúnmente considerados son el departamento de producción, financiero y medio ambiente”. (Bonilla Priego, 2001)

Por consiguiente, es importante resaltar aquí que no solo son metodologías, herramientas y procedimientos los que pueden ayudar a una correcta aplicación de la contabilidad social y ambiental, sino que además de estos, también se debe contar con la participación de los diferentes departamentos de la organización, de esta forma la contabilidad social y ambiental atraviesa transversalmente la organización.

CONCLUSIONES

En conclusión, es importante y fundamental decir que la contabilidad social y ambiental permite una representación más fiel, al aprovechar al máximo cada una de estas herramientas antes mencionadas en la organización, ya que están enfocadas al mejoramiento de la contabilidad social y ambiental y su información socio ambiental; cabe aclarar que la efectividad de las herramientas con relación a los resultados socio ambientales dependerá de la constancia y claridad que se tenga en el manejo de estas mismas. Apuntando, de esta manera, a una realidad más completa, al integrar plenamente resaltar la relación empresa-sociedad-ambiente, constituyendo que desde la misma contabilidad puede surgir un respeto sincero hacia el medioambiente, al introducir nuevas herramientas que permitan darle un enfoque nuevo a los tradicionales problemas contables medioambientales, entonces se tendrá un consenso en que la contabilidad social y ambiental juega un papel fundamental para preservar tanto la empresa como la sociedad y el ambiente.

Así mismo, es de gran importancia considerar que la contabilidad social y ambiental, a pesar de las limitaciones que presenta, es clave en el contexto actual en donde se puede observar la gran contaminación e impactos negativos que generan las empresas sin importar las nefastas consecuencias que conllevan a la vida misma, es por esto que es fundamental resaltar que

aunque la contabilidad está pensada en un ámbito financiero, ámbito que es realmente importante para el progreso social y económico, esta se debe complementar con información social y medioambiental que permita dar cuenta de cómo desde el sector empresarial se puede velar por una disminución de los impactos negativos, significando así una mejora y una preservación continua del medio ambiente, que repercutirá también como una ventaja competitiva al interior de la empresa.

Es indispensable tener en cuenta que la representación fiel de la realidad, en todas sus modalidades, hace parte de la responsabilidad moral que se le otorga al contador público, como único responsable de transmitir información pertinente, oportuna y confiable a todos los usuarios, internos o externos, de cada organización. Esta responsabilidad se encuentra inherente dentro de la fe pública que le es otorgada al momento de recibir su diploma y proclamarse a sí mismo como contador público.

Referencias bibliográficas

- A., F. T. (2001). *Contabilidad Ambiental Preliminares*. Universidad Javeriana.
- Alberni, R. S. (2011). LA EDUCACIÓN AMBIENTAL DESDE EL ANÁLISIS DE LO CUANTITATIVO, LO CUALITATIVO Y LA MEDIDA EN LA FORMACIÓN DE PROFESIONALES DE LA RAMA AGROPECUARIA. *Cuadernos de Educación y Desarrollo Vol 3, N° 29*.
- Arango, B. L. (2012). *Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango*. Recuperado el 06 de 08 de 2013, de Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango: <http://www.banrepcultural.org/>
- Arango, B. L. (s.f.). *Biblioteca Virtual*. Recuperado el 06 de 08 de 2013, de Biblioteca Virtual: <http://www.banrepcultural.org/>
- Belkaoui, A. (1992). *Accounting Theory (Third Edition)*. London: Academic Press Limited.
- Bonilla Priego, M. (2001). La contabilidad de costes medioambientales: Un estudio empírico. *Partida Doble N° 175*, 74 - 87.
- Burrit, R. L. (2004). Environmental Management Accounting: Roadblocks on the way to the green and pleasant land. En *Business Strategy and the Environment* (págs. 13-32).
- Cabrejo, S. T. (2007). Razón, necesidad y utilidad de la contabilidad para la sostenibilidad (sustainability accounting): Aproximaciones teóricas. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 155-176.
- Cameron, J. (Dirección). (2009). *AVATAR* [Película].
- Campo, W. d. (2010). Contabilidad social mito o realidad. *Disctamen libre* , 73-78.

- Cañibano, L. (2001). Teoría actual de la contabilidad. En L. C. Calvo, *Teoría actual de la contabilidad* (pág. 41). Madrid: Ediciones ICE.
- Desarrollo, C. M. (1972). Informe Bruntland. Estocolmo.
- Ensuncho, J. A. (1995). *Contabilidad social*. Medellín: Centro Colombiano de Investigaciones Contables. C-CINCO.
- Española, R. A. (2001). *Real Academia Española*. Recuperado el 06 de 08 de 2013, de Real Academia Española: <http://www.rae.es>
- Fernández Lorenzo, L. E., & Geba, N. E. ((2005)). Contabilidad Social y Gestión en ONG's. *Revista Venezolana de Gerencia (RVG) N°32*, 545-563.
- Fronti, I. G. (2012). Problemas de la Contabilidad social y ambiental: algunas reflexiones sobre la necesidad de un abordaje interdisciplinario. *Contaduría Universidad de Antioquia – No. 60*, 209-218.
- gRA. (s.f.).
- Gray, R. (2000). Current developments and trends in social and environmental auditing, reporting & attestation: a personal perspective. *University of Glasgow*.
- Jiménez, D. F. (2011). *Formulación de una estructura teórica para la contabilidad ambiental*. Quindío: Unilibrecali.
- Larrinaga, C. ((1999)). ¿Es la Contabilidad Medioambiental un paso hacia la sostenibilidad o un escudo contra el cambio? El caso del sector eléctrico español. *Revista española de financiación y contabilidad N°101*, 645-674.
- Larrinaga, C. (1997). Consideraciones en torno a la relación entre la contabilidad y el medio ambiente. *Revista española de financiación y contabilidad N° 93*, 957-991.
- Larrinaga, C. (1997). Consideraciones en torno a la relación entre la contabilidad y el medio ambiente. *Revista española de financiación y contabilidad N° 93*, 957-991.
- Mathews, M. (1997). Twenty-five years of social and environmental accounting research is there a silver jubilee to celebrate? *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 481.
- Maunder, K. y. (1991). Accounting and Ecological Crisis. En *Accounting, Auditing & Accountability Journal* (págs. 9-26).
- Pearce, D. W., & Turner, K. (1990). *Economics of Natural Resources and the Environment*.
- Pinilla, E. M. (2006). Contabilidad ambiental en el desarrollo sostenible. *Revista Legis Internacional de Contaduría y Auditoría N° 25*, 133-160.
- Ramírez, M. d. (2003). CONTABILIDAD Y RESPONSABILIDAD SOCIAL: UN CAMINO POR RECORRER. *Contabilidad y Auditoría*, 63-73.
- Rovira, Á., & Olmos, P. (2013). *La vida que mereces*. Barcelona: CONECTA.

Silva, L. d. (30 de 10 de 2001). *Monografias*. Recuperado el 11 de 08 de 2013, de Monografias:
<http://www.monografias.com/trabajos7/sudes/sudes.shtml>

Suzuki, S. (1992). La niña que silenció al mundo. Río de Janeiro, Brasil.

Tejada Ponce, A. (1999). La Contabilidad y la Gestión Medioambiental. *Libro: Partida Doble*
N°102., 60-78.

Adversia